

Cuentistas colombianos contemporáneos (II)

FERNANDO AYALA POVEDA*

Consolidación del cuento colombiano

El cuento colombiano tiene tres momentos culminantes expresados en la visión del realismo costumbrista, en el realismo social y en el realismo crítico.

En el primer momento, Tomas Carrasquilla se destaca como el fundador de este género en Colombia. Le impone al cuento tensión, efecto e intensidad, para convertirlo en un espacio sugestivo donde los hombres se enfrentan a la biografía de un instante, de una sátira mordaz, de una idiosincrasia y de una palabra regional que quiere hacerse estilo y personalidad social. La comedia antioqueña de don Tomas Carrasquilla se nutre de la novela y el cuento como formas de expresión épica.

En el segundo momento, el realismo social triunfa con la cuentística de Manuel Mejía Vallejo. El autor de "*El día señalado*" (novela) y de los cuentos "*La venganza*" y "*La muerte de Pedro Canales*" nos entrega una mirada distinta a la del siglo XIX. Sus personajes se mueren entre el campo y la ciudad, debatiéndose bajo la violencia política y moral, mirándose en el espejo de las frustraciones, consumiéndose en las noches del tango y la sequía. Para Manuel Mejía Vallejo la muerte es un centro y alrededor de él, los hombres sueñan con la muerte, la desnudan, la poseen con

* Novelista. Crítico literario. Profesor de la Universidad Central. Autor del nuevo libro sobre Historia de la Literatura Colombiana.

el cuchillo y la guitarra, la viven desde la nostalgia y desde el olvido. Cada cuento de Manuel Mejía Vallejo contiene las virtudes de una gran economía verbal que dan paso a una atmósfera candente, llena de lunas, de cruces y de azahares.

El tercer momento configurado por el realismo crítico, da lugar a muchas tendencias; los cuentos se hacen biografías breves, confesiones psicoterapéuticas, devaneos verbales, monólogos sobre la sexualidad y la soledad, acusaciones al sistema político, aventuras inverosímiles, inventario de muertos y los más diversos temas sobre el frente nacional, el estado de sitio y los comportamientos psicosociales. Germán Santamaría quebranta esta generación de cuentos enmascarados. Con su libro *¿Marilyn?* ilumina nuevas formas de contar. Germán Santamaría no está interesado en crear personajes maniqueos, ni en fundar la parábola de los malvados, en lo cual el terrateniente es la representación de todas las corporaciones y el campesino y el hombre fabril los héroes de la tortura. "Amorcito Case" revela las dimensiones del progreso frente a una comunidad. En este cuento intenso vivenciamos los desplazamientos de la mano de obra por una máquina que hace el trabajo de muchos hombres. Con incisión y brio, Germán Santamaría reúne alrededor de sus cuentos una atmósfera densa, asfixiante, que acorrala al lector y lo deja frente al destino de su propio relato.

Antonio Mora Vélez aparece como un escritor singular en la modernidad. Ha publicado "Glitza", "El Juicio de los Dioses" y otros cuentos. Sus temas se remiten a la fantacencia humorística y a la ciencia ficción en general. Sus cuentos nos ofrecen un contacto con los mundos probables y reales tanto de la tecnología como de las experiencias interplanetarias. Cada personaje suyo afronta una situación y límite en la cual el hombre crea la máquina y es creado y esclavizado por su propia creación. Su sociedad perfila un tipo de cultura mixta fundada sobre la mitología griega, sobre la tecnología moderna, sobre el mundo indígena y sobre la cibernética. Al igual que sus contemporáneos de la ciencia ficción, Antonio Mora Vélez propone en su cuentística senderos para la reflexión de la sobrevivencia de la especie humana. Rescata el valor de la vida, la flora, la fauna, el agua, la luz y la belleza del hombre, para no rendirse ante el apocalipsis.